

29/4/61

M · U S I C A

PALACIO DE LA MUSICA: Presentación del excepcional pianista Gyorgy Cziffra, en concierto del Patronato Pro-Música de Barcelona.

Después de un interregno, por todos lamentado, el Patronato Pro-Música de Barcelona, al que el público filarmónico debe inolvidables manifestaciones artísticas, ha vuelto a sus actividades, animado por los más nobles y altos afanes. Por de pronto, anteanoche presentó en el Palacio de la Música, en colaboración con la Orquesta Filarmónica de Barcelona, dirigida por el maestro Louis de Froment, al pianista húngaro Gyorgy Cziffra, que, a los cuarenta años de edad goza de universal renombre. Cziffra fue admirable solista del «Concierto para piano y orquesta número 1, en «si bemol menor», de Chaikowsky, y de la «Danza macabra», de Franz Liszt. En todo momento, Cziffra demostró ser una brillante personalidad de la escuela pianística húngara. Dio la sensación de adaptarse hasta el último extremo al lenguaje de las composiciones, su mecanismo, de una limpidez y una precisión impecables, resplandeció lo mismo en el romántico «Concierto», de Chaikowsky, que en la virtuosísima obra de Liszt, donde consiguió efectos expresivos verdaderamente fascinadores. La expresividad en Chaikowsky y las estupendas sonoridades y la acentuación rítmica en la «Danza macabra», que por sus enormes dificultades, rara vez figura en los programas, maravillaron al auditorio, cuyo legítimo entusiasmo se desbordó en vitores, ¡bravos! e inabarcables aclamaciones al prodigioso pianista,

visiblemente emocionado y que generosamente, tocó, solo, un «Estudio trascendental», de Liszt, donde desarrolló un mecanismo realmente trascendental, tornando a ser ovacionado por el auditorio puesto en pie. A tales entusiásticas demostraciones correspondió con un «¡gracias mil!», que despertó nuevos fragorosos aplausos.

La velada fue de caluroso y legítimo éxito, no sólo para Cziffra, sino también para el maestro Louis Froment, que se mostró director de autoridad y competencia e intérprete de gran sensibilidad. Obtuvo de la Orquesta Filarmónica de Barcelona un espléndido rendimiento, conduciéndola por el camino de la armonía y el equilibrio en las colaboraciones con el pianista y por el más elocuente convencimiento en la dramática obertura de «Oberon», de Weber, y en la melódica «Sinfonía número 4, en «do menor», de Schubert. Grandes aplausos premiaron la primorosa labor del maestro Froment y los profesores de la Filarmónica, obligados a saludar reiteradamente.

El Palacio de la Música estuvo lleno en las localidades altas y un poco menos concurrido en la platea. Pero bien puede augurarse que todo se llenará mañana, por la tarde, en que Cziffra volverá a mostrar su arte de excepción en un recital, con un programa formado con obras de muy diversas características. — U. F. ZANNI.

13 Novembre 1961

MUSICA

UN CONCIERTO INOLVIDABLE: LA ORQUESTA REAL DANESA, DIRIGIDA POR SERGIU CELIBIDACHE

El concierto que el pasado viernes ofreció a Barcelona el Patronato Pro-Música de nuestra ciudad, puede calificarse de sensacional. A la presentación con carácter exclusivo, en España, de la Orquesta Real de Dinamarca, se sumaba la actuación del célebre Sergiu Celibidache, director destacadísimo en las esferas artísticas mundiales, y ya conocido en Barcelona por su intervención, hace dos años, en unos conciertos por la Orquesta Nacional.

La Orquesta es, desde luego, una «orquesta» en toda la extensión del vocablo. Reúne cuantas cualidades pueden desearse: amplia sonoridad, empuje perfecto en las diversas familias orquestales, absoluta capacidad para el matiz y virtuosismo perfecto de sus componentes que, en número de ciento tres, permiten las más perfectas interpretaciones. En el concierto que reseñamos dieron la más rotunda prueba de que su renombre es merecidísimo, basado, no sólo en una antigüedad, como rezaban los programas, de más de cinco siglos, que nada significaría por sí misma, sino en el mantenimiento y perfeccionamiento de unos cualidades llevadas a la más alta selección. Dejó en los numerosos oyentes que llenaron el Palacio de la Música una impresión de perfecto y logrado conjunto.

Sergiu Celibidache, como ya dijimos a su presentación, es director que, al dominar las obras, extrae de ellas el máximo de detalles, matices y melodías, todo destacado con minuciosidad extrema, perfecto en su exposición. Su dirección es animada, vibrante cuando es necesario, sutil en los momentos de romántica expresión. No desdena ni omite la menor indicación requerida, a sus profesores, y lleva con tal perfección de ademanes cada obra, que, si ésta es conocida, casi podría seguirse por su dirección, aun prescindiendo de los sonidos.

El triunfo de la Orquesta y

director fue rotundo, pleno, motivando reiteradas ovaciones, bravos y otras demostraciones del entusiasmo despertado en el auditorio. Prueba de ello fue la reiterada extensión del programa, al final. Este estaba integrado por la «Tercera Sinfonía» de Brahms, expuesta con la delicadeza que su poesía requiere; las «Variaciones sinfónicas» de Niels Viggo Bentzon, compositor danés de indudable saber, desarrolladas no sólo con sabiduría, sino incluso con belleza expositiva, obra que fue reiteradamente aplaudida; y el poema de Ravel «Dafnis y Cloe», obra saturada de fascinante sensualismo, destacado sobriamente por Celibidache. Hubieron de añadirse, ante las entusiastas ovaciones, la obertura de «Mascarada» de Carl Nielsen y el alegre «Can-can» de «La vie parisienne» de Offenbach, igualmente aplaudido con trágica.

Con nuestras autoridades, presidió la velada el señor Christensen, embajador de Dinamarca en España, que se desplazó expresamente a Barcelona con este motivo, y dado que el concierto estuvo patrocinado por S. M. el rey Federico IX de Dinamarca; asistiendo, como hemos apuntado, un selectísimo y numeroso concurso de aficionados a la buena música, que supieron captar las excelencias del acto que el Patronato Pro-Música les ofrecía, feliz inicio de sus interesantes proyectos para esta temporada, que les auguramos muy fructífera, artísticamente hablando.

L. G. M.

La Orquesta de Cámara de Berlín

La Orquesta de Cámara de Berlín, bajo la dirección de Hans von Benda, actuará el próximo día 15, a las diez de la noche, en el Palacio de la Música, interpretando obras de Bach, Mozart, Gluck y Schubert en el segundo concierto organizado por Asociación de Cultura Musical dentro de la Conmemoración del XXX Aniversario de actividad artística de esta benemérita Entidad.

Presentación del gran pianista George Sementovsky

El próximo día 18, a las siete de la tarde, hará su presentación en la Casa del Médico, el gran pianista George Sementovsky. Para su recital, este eminente artista ofrecerá un programa integrado por obras de Bach, Beethoven, Schriabine, Kodaly y Chopin.

CASA DEL MEDICO

Sábado, día 18, siete tarde

Presentación

del gran pianista

GEORGE

ementovsky

Localidades:

Via Layetana, 113, 1.º, 2.º

Tel. 232-43-32

Orquesta de Cámara de Berlín

Director: HAN VON BENDA. Programa: «Suite núm. 1», Bach; «Concierto núm. 3» (trompa y orquesta), Mozart; «Preludio y Fuga», Bach. Música para baile de la ópera «Paris y Helena», Gluck; «Sinfonía núm. 5», Schubert. PASADO MAÑANA MIÉRCOLES, DÍA 15, noche. PALACIO DE LA MUSICA. Exclusivamente socios de ASOCIACIÓN DE CULTURA MUSICAL. Inscripciones: Via Layetana, 113, 1.º, 2.º Teléfono 232-43-32

28/4/61

En el Palacio de la Música

**"PRO MUSICA" PRESENTO ANOCHE AL
PORTENTOSO PIANISTA HUNGARO
G. CZIFFRA, EL "LISZT RESUCITADO"****Con la Orquesta Filarmónica de Barcelona, dirigida
por el maestro Louis de Froment**

No hemos oído, naturalmente, a Franz Liszt, porque hemos nacido en este siglo, que no fué alcanzado por el genial pianista y compositor húngaro, muerto en 1886 y de cuyo nacimiento se cumple en este año el 150 aniversario. Pero en la historia del arte musical ha quedado grabada la figura de aquel insigne artista como la de un coloso del teclado, que avasallaba al público —y especialmente a las damas— con su prodigioso dominio técnico, jamás igualado en todo el ochocientos, ni aún después de su muerte. De ahí que Chopin, que era un excelente pianista pero que se cohibía ante una concurrencia, le dijera, en 1834 después de dar un concierto en el "Theatre des Italiens", de París: "No he nacido como vos para tocar en público. La masa me intimida, me siento paralizado por esas miradas curiosas... Pero vos sí que estáis destinado a ello, porque cuando no vencéis a nuestro auditorio, tenéis medio de aplastarlo."

Pianistas poseedores de un gran mecanismo y de una extraordinaria agilidad hemos visto bastantes en este siglo. Pero con el portentoso alarde de facultades de que dió muestra Gyorgy Cziffra, no dudamos en proclamar rotundamente que jamás oímos hasta el momento presente a ninguno. Por ello el concierto ofrecido por la al-

truista entidad filarmónica "Pro Música" al reanudar su actividad —circunscrita siempre a los acontecimientos de alta categoría artística— constituyó un grandioso éxito, sin precedentes. Al frente de la Orquesta Filarmónica, el maestro Louis de Froment, que nos fué presentado años atrás por la "Asociación de Cultura Musical". El público, poco numeroso, cuando debió haber un lleno hasta los topes...

Gyorgy Cziffra, el "Liszt resucitado" —así lo proclamó un crítico vienés en 1956— demostró sus privilegiadas dotes señaladas desde el comienzo del "Concierto en si bemol menor", de Tchaikowsky, al marcar sobre el teclado los acordes majestuosos que acompañan al sugestivo canto melódico de la orquesta, poniendo en crecienté tensión de asombro al público con su casi inverosímil flexibilidad de muñeca en la frenética sucesión de octavas y en los pasajes a dos manos alternadas, arpeggios, trémolos y los más diversos adornos que se prodigan en esta obra, que requiere, para su máxima brillantez, una técnica ilimitada... Y si el genial intérprete mostró una fogosidad inusitada, espectacular, nunca perdió la regularidad rítmica y dinámica de los pasajes. Porque a su dominio de las técnicas de la digitación y del pulso, une la de la muscula-

tura, con los oportunos juegos del antebrazo y de la espalda, cuando hay que imprimir la más potente intensidad vibratoria al sonido. Añádase a ello, la limpieza en el uso del pedal, al que no da golpes, como otros "virtuosos".

Si el entusiasmo del público se desbordó al final de la obra del compositor ruso —bien dirigida por Louis de Froment, con excelente comportamiento de la orquesta—, ¡cuál no sería su pasmo ante la portentosa ejecución de la "Danza macabra", de Liszt! Todos los artificios y malabarismos del piano se hallan en esta endiablada obra, que sólo un titán del teclado como Cziffra puede llevar a buen puerto. Porque el verdadero vendaval de sonoridades que reclama su interpretación encontró en él al ejecutante adecuado, capaz de desarrollar con pulcritud y vigor, dominio y serenidad, los vertiginosos recorridos digitales, los juegos a pulso y la furia de los "glisandos". Clamorosos aplausos y unánimes "bravos" le obligaron a regalar otra complicada obra de su compatriota y precursor.

Completaron el programa la obertura de "Oberon", de Weber, y la "Sinfonía número 4, en do menor", de Schubert —con acusadas reminiscencias de Haydn y Mozart—, que obtuvieron pulcras versiones por el maes-

tro Louis de Froment y la Orquesta Filarmónica.

Y, ahora, a esperar el concierto de domingo, por la tarde, en el que Cziffra nos podrá mostrar no sólo su deslumbrante técnica, sino su sensibilidad en un programa de piano sólo.

Manuel R. de Llauder

30/4/61

Genial actuación del pianista húngaro Gyorgi Cziffra, en el Palacio de la Música

Con la Orquesta Filarmónica de Barcelona, bajo la dirección de Louis de Froment

El Patronato "Pro Música de Barcelona", tras un prolongado periodo de silencio en sus actividades artísticas, nos presentó en nuestra primera sala de conciertos al extraordinario pianista húngaro Gyorgy Cziffra, con la colaboración de la Orquesta Filarmónica de Barcelona, dirigida por el maestro francés Louis de Froment, ya conocido por el público barcelonés.

Siempre en la línea auténtica de sus nobles aspiraciones artísticas, "Pro Música" reanudó el desenvolvimiento de su magnífica tarea musical, a través de un programa romántico, donde, al valor de las obras escogidas, hay que agregar la genial participación de un gran virtuoso del teclado, como es el maestro Cziffra.

Así nos lo demostró como solista del famoso "Concierto en si bemol menor", de Tchaikovski, página de altos vuelos artísticos en su factura y contenido emocional, hasta tal punto, que quizá no hayamos escuchado, en muchos años, la parte pianística de esta obra tal como la ejecutó Cziffra. Porque en él no existe tan sólo el mecanismo logrado al término de una disciplina metódica y bien dirigida, sino, además, la noble intención — y consiguiente logro — de adentrarse en el espíritu que dio vida y actualidad perenne en el tiempo a la obra del gran compositor ruso. No es extraño, pues, que desde el primer instante de su actuación infundiera en el público ese misterioso impacto propio de los magnos acontecimientos musicales.

Sin embargo, fue en la inspirada "Danza macabra", de Liszt, la obra que hubo de arrancar el estruendoso aplauso del auditorio, estupefacto ante esa muestra inequívoca de técnica y aptitudes expresivas. El legendario mito que rodea, a través de los años, el recuerdo de Franz Liszt, se hizo evidente en esta ocasión por obra y gracia de Gyorgy Cziffra, pianista de excepcionales dotes para

dominar por completo el arte de los grandes precursores que registra la historia musical de Occidente.

Este magno acontecimiento musical finalizó con la obertura de "Oberón", de Weber, y la "Cuarta sinfonía, en do menor", de Schubert.

Louis de Froment, condujo la orquesta con suma maestría, sobre todo en la siempre difícil obra de Tchaikovski, dada la decisiva participación del intérprete solista.

El público ovacionó a Cziffra con prolongados aplausos, dejando en el ánimo de todos el ansia de volver a escucharle nuevamente en el recital que esta tarde dará en el Palacio de la Música, integrado por admirables piezas de C. F. E. Bach, Lully, Scarlatti, Couperin, Hummel, Beethoven, Schumann y Liszt.

Ramón Bayod y Serrat

29/4/61

PALACIO DE LA MUSICA

PRESENTACION DE UN SENSACIONAL PIANISTA

Gyorgy Cziffra, famoso en el mundo entero por ser considerado acaso el pianista supremo del momento actual, hizo su presentación ante el público de Barcelona actuando en colaboración con nuestra Orquesta Filarmónica, dirigida en este acto por el no menos célebre maestro Louis de Froment.

Con la obertura de «Oberón», página sinfónica de Weber muy representativa del concepto romántico, dio comienzo el concierto.

Ya aquí la intervención de Louis de Froment quedó ampliamente justificada. Desde los primeros compases el equilibrio polifónico de la orquesta, la ductilidad expresiva, la calidad de timbre y todas aquellas ventajas, en fin, que son característica de prioridad en las grandes agrupa-

ciones instrumentales, se hizo notar en alto grado, y en el transcurso de la obra alcanzo momentos de auténtica sublimidad interpretativa.

Aún más esto quedó de manifestado en la «Sinfonía núm. 5» de Schubert. Verdaderamente la Orquesta Filarmónica de Barcelona demostró que, con un buen director que los conduzca e instruya, los profesores que integran dicha falange orquestal están capacitados para obtener los más sutiles primores coloristas que brinda la polifonía en el campo sinfónico.

Con todo y eso, que bastaba de por sí para que el concierto de referencia resultase memorable, donde el auditorio quedó prendido de cuanto sensación sublime la música sea capaz de producir, fue en el Concierto núm. 1 de Tchaikowsky, para piano y orquesta, y en la «Danza macabra», de Liszt, construida así también para que el instrumento de teclado, en alterne con la orquesta, dialogue o comente los temas expositivos. Esta última partitura raras veces puede ser oída en salas de concierto, debido a la serie de dificultades, casi insuperables, que encierra.

El sensacional pianista Gyorgy Cziffra no solamente interpretó nitidamente y con brío los más abruptos pasajes; hizo más: infundió a la obra un clima de patetismo inquietante con expresión musical suprahumana. Y es que el joven pianista húngaro, de quien se ha dicho que es al igual que un auténtico Franz Liszt resucitado, posee todas aquellas cualidades que no se pueden enumerar porque la fórmula pertenece al secreto del arte y tener conocimiento mesurado de los medios a emplear en tal sentido sería casi igual que considerar al genio como un producto construido con tales o cuales materias específicas que cualquiera puede reunir si se lo propone.

Gyorgy Cziffra produjo en el público el impacto de lo imprevisible e insospechado y así en nosotros, que aún estamos atónitos por la impresión de tanta maravilla.

Melchor BORRAS DE PALAU

RECITAL CZIFFRA

De sensacional bien puede calificarse el éxito obtenido por el pianista Cziffra en su actuación como solista en el concierto de Tchaikovsky y en la «Danza macabra», de Liszt en la audición organizada por el Patronato pro Música de Barcelona en el Palacio de la Música el pasado jueves.

Cziffra se despedirá del público barcelonés con un recital mañana domingo, y es de prever un nuevo éxito para el pianista húngaro y el Patronato pro Música.

1 Novembre 1961

PATRONATO PRO-MUSICA DE BARCELONA

INICIARA SUS ACTIVIDADES DEL CURSO 1961-62, OFRECIENDO
AL PUBLICO FILARMONICO BARCELONES LA PRESENTACION
EN ESPAÑA DE LA

AGRUPACION SINFONICA DE HISTORICA FAMA MUNDIAL

ORQUESTA REAL DANESA

BAJO LA DIRECCION DEL SENSACIONAL

Maestro **SERGIU CELIBIDACHE**

Viernes 10 noviembre, a las 10.30 de la noche. PALACIO DE LA MUSICA

El despacho de localidades para este único concierto, empezará el lunes 6 noviembre de 5 a 8
de la tarde en la Administración del Palacio de la Música, A. Vives, 1. Tel. 222 65 94

PATRONATO PRO-MUSICA DE BARCELONA

SE COMPLACE EN ANUNCIAR QUE DURANTE EL CURSO 1961-62
EFECTUARA IMPORTANTES CONCIERTOS, CONFIADOS A ARTISTAS
Y AGRUPACIONES DE LA MAS ALTA CATEGORIA ARTISTICA,
ENTRE LOS CUALES SE PUEDEN CITAR:

C Z I F F R A

**ORQUESTA DE CAMARA
DE ISRAEL**

**«LA CREACION», de HAYDN
Director: Hermann SCHERCHEN**

**DOS GRANDES FESTIVALES WAGNER
Director: R. FRUHBECK**

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

1 Novembre 1961

PATRONATO PRO-MUSICA DE BARCELONA

Iniciará sus actividades del Curso 1961/1962 ofreciendo al público filarmónico barcelonés la presentación en España de la agrupación sinfónica de histórica fama mundial

ORQUESTA REAL DANESA

bajo la dirección del sensacional

Maestro SERGIU CELIBIDACHE

Viernes, 10 de noviembre, a las 10'30 noche. PALACIO DE LA MUSICA

El despacho de localidades para este único concierto empezará el lunes, 6 de noviembre, de 5 a 8 de la tarde, en la Administración del Palacio de la Música, A. Vives, n.º 1. Tel. 222-65-94

PATRONATO PRO-MUSICA DE BARCELONA

Se complace en anunciar que durante el Curso 1961/1962 efectuará importantes conciertos, confiados a artistas y agrupaciones de la más alta categoría artística, entre los cuales se pueden citar

C Z I F F R A

Orquesta de Cámara de Israel

«LA CREACION», de HAYDN
Director: Hermann SCHERCHEN

DOS GRANDES FESTIVALES WAGNER
Director: R. FRUHBECK

12 Novembre 1961

MUSICA

Patronato Pro Música de Barcelona

SERGIU CELIBIDACHE con la ORQUESTA REAL DANESA

Tres actuaciones de Sergiu Celibidache, en poco más de dos años, lejos de afirmar absolutos derivan impresiones contradictorias, siempre, claro, con la base de partida de una personalidad, de una categoría y de un rango inmutables, totalmente de excepción. La salvedad es necesaria, porque sólo reconociendo la calidad y la importancia de este director genial y el lugar de privilegio que con todo merecimiento ocupa en el actual escalafón de directores de orquesta, es posible intentar la disección de lo que, sensacional o simplemente bueno, «hace» este artista de tan variadas y desconcertantes reacciones.

No hay duda, nos hallamos ante un director legítimo, ante un conductor soberbio, fabulosamente dotado para el mando, que atenaza, obliga y electriza a la orquesta bajo una batuta segura, firme y autoritaria hasta la tiranía más fructífera. Verle, impresionar; «oirle», si no conmueve siempre, cuando lo consigue le seguiremos irremediablemente como, cuando y donde quiera. La conclusión nos lleva, pues, a tener que desdoblar la personalidad artística de Sergiu Celibidache: el director, y el artista intérprete.

Para el primero, el juicio ha de ser absoluto, adicto sin reservas, entusiasta, definitivo, casi fanático. Porque la técnica de dirección, con las virtudes que la misma lleva implícitas—gesto, independencia de brazos, mímica, cuadratura, poder de sugestión, conocimiento de las obras, autoridad en el brazo, soltura maravillosa de manos, movimiento del cuerpo en función del ritmo, dominio de la orquesta, pose, actitudes e incluso teatralidad—es tan sensacionalmente perfecta que Sergiu Celibidache no es ya un gran maestro: es un virtuoso de la batuta, una estrella de primera magnitud. No importa que cante, baile o percute con el pie el ritmo mientras dirige. El efectismo, cuando se apoya en la base sólida de una genialidad tan acusada, incluso me parece dispensable.

Y aquí cabe hablar del aspecto artista intérprete. Celibidache es un genio de la dirección, ya queda dicho, pero es desconcertante en cuanto al carácter que da a las obras. Es posible que unas estéticas le vayan mejor que otras, muy humano, pero no es a la característica de «tempos» o de matices a la que quiero referirme. Es que resulta chocante que un artista de su temperamento no logre hacernos vibrar con obras que todo hace presumir deberían beneficiarse de su extraordinaria sensibilidad. Concretamente, su versión de la «Tercera Sinfonía», de Brahms, me pareció huérfana de calor, excenta de pasión, de lirismo, envuelta en una frialdad inexplicable tratándose de Celibidache y de Brahms. En cambio, hizo sonar prodigiosamente la orquesta, a la que insufló una pujanza y una tensión que de haberse aliado a una mayor profundidad de ideas en la batuta hubieran logrado una de las más estupendas interpretaciones.

Nadie pueda pensar que Celibidache sea un artista cerebral únicamente. Ahí quedó su grandiosa versión de «Daphnis y Cloé», de Ravel, servida con un amor, con un fuego, un temperamento, una sensibilidad, una pasión, un sentido del color, una facilidad para crear atmósfera, una entrega y una sensualidad tan prodigiosas que la emoción, la vibración colectiva encendió entusiasmos plenamente justificados. ¡Qué maravilla de planos, de matices, de clima envolvente, de persuasivos conceptos! Aquí sí triunfó el director y el artista, con un triunfo refulgente rubricado con aplausos de auténtico fervor.

Magnífico, igualmente prodigioso de mando y fuerza en las «Variaciones Sinfónicas», de Bentzon, obra difícilísima, muy bien construida y compleja que el maestro Celibidache, con una memoria impresionante, dirigió de forma magistral, ¡Qué grandes sus cortes! ¡Qué irresistible su apoyo a la orquesta! Las ovaciones en su honor fueron de gran gala.

Buena, muy buena orquesta. La Real Danesa posee un conjunto

y un empaste admirables, una afinación exactísima y una calidad de sonido muy notable. Magnifica la madera, a pesar del, para mí, excesivo «vibrato» de las flautas, excelente la percusión, buenísimas las trompas y trombones, pero con menos calidad en las trompetas. Las cuerdas son evidentemente de gran calidad como instrumentistas de brillante técnica, pero en conjunto parece faltarles algo de dulzura, un toque más aterciopelado. Especialmente en los violines primeros hay cierta dureza que resta transparencia al sonido. Oída en conjunto, una muy buena orquesta de la que Dinamarca puede sentirse orgullosa.

Puestos en pie, los excelentes profesores de la Orquesta Real Danesa, recibieron el homenaje cálido de los numerosos aficionados que llenaban el Palacio de la Música.

JUAN ARNAU

Cursillos en el Conservatorio Municipal de Música

A partir del próximo lunes, día 13, quedará abierta en el Conservatorio Superior Municipal de Música, la matrícula especial para los cursillos de Canto Gregoriano, Musicología y Paleografía, Cultura general, con relación a la Música y al Arte y Folklore, a cargo, respectivamente de los profesores, reverendo Altisent, reverendo Baldelló, señores Bagué y Ricart.

La matrícula se cerrará el día 25 del mes corriente y las condiciones están expuestas en la tablilla de anuncios de dicho Conservatorio.